

¡QUE DESPIERTE YA!

DEL LIBRO DIEZ AÑOS TRAS LA PALABRA DRAMÁTICA

Obra de teatro: Para jóvenes.

Personajes: Muchacho, Niño, Fantasmas I, II y III.

Ambientación: Fantástica.

Hilo conductor: Las drogas.

Por el consumo de drogas, un muchacho se sumerge en un mundo de sombras que se esfuman, aparecen, desaparecen. Al margen de la obra, un niño observa al muchacho y le hace una serie de reclamos, señalando que la responsabilidad de cada persona no depende de los demás, más bien, está en uno mismo responder por su propia existencia.

El muchacho, dentro de una cápsula de sombras, siente los malestares del aislamiento, se retuerce, tiembla, cae de rodillas, grita. Al grito, las sombras caen al piso retorciéndose. Él, se levanta tembloroso, busca dentro de su sueño una dosis de sustancias dañinas, y siente como si volara, las sombras se van levantando, el muchacho intenta tomarlas entre sus manos y se esfuman.

MUCHACHO: ¡Aaaaay! Entre sombras me encuentro. Quiero escapar... Las alas se me caen sobre un piso resbaladizo. Culpable de lo que soy, de no ser lo que hubiera querido... En la cabeza las espinas se clavan, rompen mis sesos... Me hunde el mar. Me ahogo. Mi garganta es ostra, mi saliva espuma...

NIÑO: La culpa la tiene él. Todos le dimos la mano...

MUCHACHO: Mis dedos, alambres de metal, fríos como la muerte misma. Me engañé. Creí ser rey de los barrios bajos, de los rincones más oscuros de la ciudad. Quería dominar al enemigo y el enemigo me clavó su daga. Soy una piltrafa, un payaso sin sonrisa, un actor sin rostro.

NIÑO: El enemigo. Pero, ¿quién es el enemigo?

MUCHACHO: Tinieblas tejen mis ojos. Culpo a todos, soy abandono sin respiro.

NIÑO: Él tiene la culpa, olvidó a los amigos.

MUCHACHO: Solo, me dejaron solo. Solo, hablo con mi sombra. El túnel sin tiempo me arroja al abismo. Rompo los cristales de mi casa. Rompo los cristales de mi cuerpo. Espejo de los bárbaros sin conciencia, rompen mi imagen frágil por crearme bronce a la edad de ser un niño. Ya nada tengo, soplo de viento en agonía. Le grité a mi

madre... ella me cuidó cuando el llanto emanaba de mi garganta por hambre o frío. Me dejó solo, extraviado entre sombras, lleno de apatía.

NIÑO: Las drogas, sustancias dañinas lo pierden.

MUCHACHO: Quisiera ser el canto de un pájaro, el vaivén del mar en verano, el silbido del viento en otoño, flor que abre la primavera. Inútil, mis oídos hinchados me impiden escuchar las risas de los sueños.

NIÑO: ¿Ya es tarde?, desear la belleza de los sueños.

MUCHACHO: ¿Quiénes me metieron en este enredo? Ligado a una espera que no llega. Cuerdas me atan en este encierro. Algo golpea mi cabeza. (Grita desesperado.).

NIÑO: No estás solo, sal de ese mal sueño.

FANTASMA I: Diablos andan sueltos en los sueños.

FANTASMA II: Las criaturas indefensas se pierden.

FANTASMA III: No somos, somos fantasmas.

FANTASMA I: Misterio la vida. La desean descubrir a partir del primer salto. Qué perdidos están... Probar la fruta prohibida, vacías las manos. Su cabeza entre gusanos. Llámame fantasma de tu propia sombra.

FANTASMA II: ¡Qué divertido! Tontos se engañan con la mala suerte. Zopilotes tragándose la carroña que apesta en la basura. Ratas indeseables. Que se castiguen incapaces de andar los caminos que enseñan.

FANTASMA III: ¡Dolor causan los que tienen penas!

FANTASMA I: Ni pena ni dolor el que se hunde por su rabia. Se olvida de las manos que lo quieren abrazar. ¿Qué pueden hacer los que quieren abrazar? Si aquellos que perdidos están les escupen la cara... Reyes en las tinieblas.

FANTASMA II: No es culpa de otros caer en el lodo.

FANTASMA II: No es culpa de otros caer en el lodo.

FANTASMA I: Pretextos por no enfrentar la realidad.

FANTASMA II: Fácil perderse que abrir la telaraña.

MUCHACHO: ¿Quién me da la mano en este sueño de raíces escabrosas? Mentira es mi vida. Me dijeron: “Ten cuidado con esas cosas raras que enloquecen tu cabeza”. Yo ni de chiste los escuché, los oía absurdos. Absurdo es mi sueño.

NIÑO: Da tristeza mirarlo.

MUCHACHO: Mis ojos nubes. Mi cuerpo invierno.

FANTASMA III: ¿Cuánto tiempo más?

FANTASMA II: ¿Ya es tarde?

FANTASMA I: Tarde es la noche. En ella se descansa. Si no se descansa, ¿por qué no se descansa?

FANTASMA II: ¿La realidad espanta?

FANTASMA I: El abuso te interna en los infiernos.

MUCHACHO: En el infierno me quemó. Olvidado en esta hoguera, barrotes de llamas, no saldré, aunque lo intente.

NIÑO: Inténtalo, te estamos esperando.

MUCHACHO: Estoy atado de manos, pies y cabeza.

NIÑO: Inténtalo, sal de ese mal sueño.

MUCHACHO: ¿Quién espera si salgo del infierno?

NIÑO: Los que te aman. Despierta ya, la vida se ha hecho luz de nuevo.

FANTASMAS: ¡Qué despierte ya! ¡Qué despierte ya! ¡La vida se ha hecho luz de nuevo!

El muchacho queda congelado, mirando hacia el horizonte con desesperación.

SE CIERRA EL TELÓN